ANIMALES EN LO URBANO

Guía para relaciones reivindicativas
con las palomas

ANIMALES EN LO URBANO

Por favor antes de hacer de este impreso un residuo
que ni la tierra o una paloma puedan aprovechar:
comparte, regala o termina el ciclo de vida reciclando.

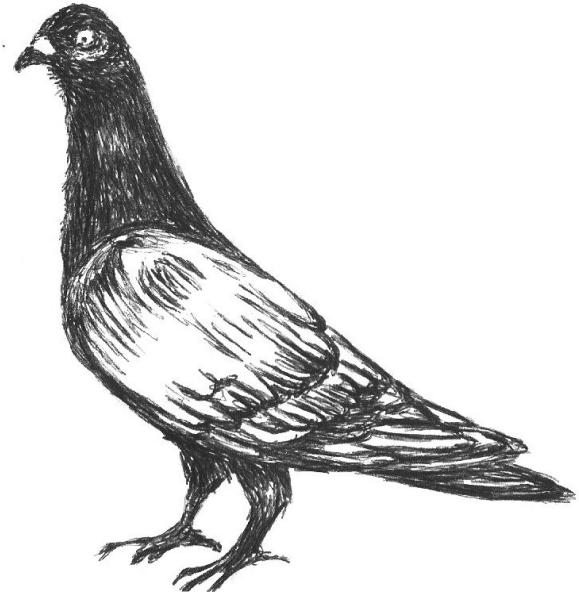
Segunda edición impresa en honor a **Palomochán,** en su cuarto cumpleaños, quien fue rescatado de pichón, tras caer de su nido y fracturarse un ala y tener problemas de desnutrición.
Su rescate fue posible gracias al aviso de un perriabuelo del refugio.

Hoy comparte su espacio con más aves en rehabilitación, como gallinas y codornices. Es muy amigable con las personas y siempre llama la atención con su baile.

Corazón Animal Vegano agradace su sobrevivencia a la violencia especista y hacer de su existencia una resistencia.

Bogotá, Colombia
2023

Con curiosidad y ánimo reivindicativo les invitamos a mirar el suelo, las calles, los techos; y a reconocer en ellos los hogares de multitud de seres sintientes, que tienen también derecho a habitar y disfrutar de esta tierra.



Hablar de las palomas es hablar de una de las aves que tenemos más cerca de nuestros ojos, pero más lejos de nuestros corazones. Están en los edificios, en las plazas, en los cables de luz y en el suelo; son tantas y están tan presentes en todos lados que algunas personas llegan a desear su ausencia.

La paloma, el palomo, el pichón o la rata con alas, como de forma despectiva les han llamado, han estado adaptándose desde hace millones de años. Han prosperado en diversos ecosistemas a pesar de las difíciles condiciones que hemos enfrentado juntxs; sí, las palomas y lxs humanxs.

Hemos construido relaciones que en ocasiones parecen ser benéficas para las palomas, hace no mucho tiempo hicieron aportes a nuestras formas de experimentar con la agricultura, el ocio y el cuidado, no obstante, estas relaciones también han terminado en explotación, como es el caso de las palomas mensajeras, transportadoras e incluso las hemos forzado a ser combatientes en nuestras guerras.

Las veces restantes, las palomas han sido poco deseadas, temidas, odiadas, olvidadas y obligadas a habitar en un mundo colmado de emociones y proyectos humanxs que las palomas no entienden del todo y, tal vez, nosotrxs tampoco.

Pese a esto, están aquí, y su existencia es una muestra de su resistencia. Han desarrollado características y comportamientos únicos. Se comunican entre ellas y con otras aves, hacen sonidos, gruñidos, gorjeos y arrullos, cada uno distinto al anterior.

A veces, como un regalo, tratan de comunicarse con nosotrxs: mueven sus cabezas y alas de distintas formas y aún con el esfuerzo que esto les implica, nos transmiten información que pocas veces estamos dispuestxs a entender y valorar. Cuando no están intentando hablarnos o existiendo para su propio disfrute, están buscando alimentos y desde la altura nos miran con un recelo justo.

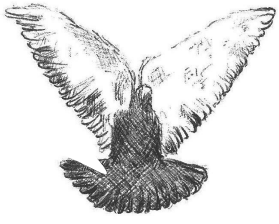
Se organizan en grupos y colonias. Se alimentan, anidan y reproducen con tal habilidad que lo hacen en medio de las condiciones indignas en las que les hemos obligado a vivir. Habitan parques, edificios, puentes, tejados y, a veces, por no decir que casi siempre, viven en medio de los residuos que escogemos llamar “basura” y fingimos no ver más, aunque sean nuestros.

Todo el verde vivo que vemos en medio de los edificios, las esquinas del suelo y los rincones del piso han agradecido su presencia. Han sido aves dispersoras de semillas y algunas de las especies de ellas que habitan las selvas, bosques y praderas, contribuyen al sostenimiento de los ecosistemas y su existencia ha sido agradecida por la vida misma, que nos incluye.

Llegaron desde Europa, África y Asia y las hemos hecho expandir por el mundo a través de la domesticación y el comercio; quién sabe dónde estarían si hubieran podido elegir sus caminos. Viven entre nosotrxs porque hay comida, resguardo en los edificios y pocos depredadores, aunque nos hemos encargado de actuar como tales en muchas situaciones.

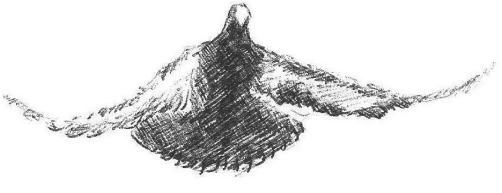
Poco sabemos de sus deseos y sentires hoy, no obstante, esta guía busca ser un intento digno y respetuoso para la xistencia compartida con las palomas en los espacios urbanos.

Las aproximaciones humanas más cotidianas hacia las palomas han carecido de cuidado y de reconocimiento de ellas como seres sintientes y por lo tanto de su animalidad, que implica reconocerlas como seres con instintos, deseos, emociones, motivaciones y autonomía. Con el ánimo de favorecer aproximaciones más seguras para las palomas, sugerimos reconocer estas señales para escucharlas e interactuar con ellas:



Las palomas se sienten amenazadas por los movimientos rápidos, así que prefieren la lentitud y el contacto sutil que dista mucho del movimiento que hacen los carros y las personas que corren hacía ellas.

Si agitan las alas con vehemencia, pueden estar emitiendo señales de alerta y pidiéndote distancia, no sólo es que quieran volar.

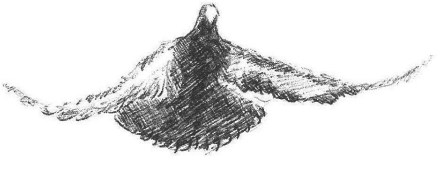


Su caminar rápido
y picoteos son señales de seguridad
y no solo de búsqueda de alimento.

Saben reconocer claves visuales y olfativas
para encontrar su camino, así que si ves a alguna
paloma sola, no necesariamente está perdida, puede
estar enferma y haber abandonado a su colonia
como una decisión instintiva por el cuidado colectivo
y evitar así el contagio.

Reconocen los patrones de la luz solar,
los paisajes y las señales químicas
para identificar su ruta, así que evita ser
una barrera física que le impida moverse
y revisa si cualquier otro objeto cercano
puede estarlo siendo.

Las palomas son animales primitivamente salvajes
y pueden sentirse amenazadas e incómodas con
tu proximidad en un primer contacto,
así que pregúntate si es necesario
acercarte a ellas.

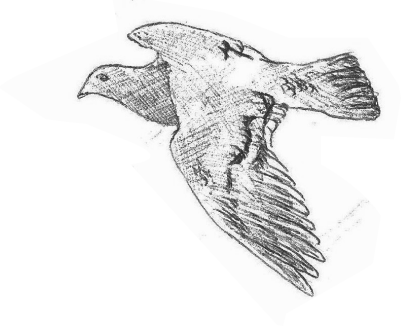


Distintas especies de animales han visto afectadas sus dietas alimenticias por múltiples razones relacionadas con nosotrxs, entre ellas las alteraciones a sus ecosistemas y, por lo tanto, a sus fuentes naturales de alimentos. En algunos casos, como el de las aves, las dietas han cambiado por el acceso a los alimentos ultra procesados.

Las palomas, como muchas de las aves, son granivoras y se alimentan de una variedad de alimentos, incluyendo semillas, frutas y, ocasionalmente, de algunos insectos. Debido a las dificiles condiciones en las ciudades son obligadas también a alimentarse de restos de comida humana en las basuras.

Sus semillas favoritas y las que más les favorecen para su salud son el trigo, la avena, el arroz, las semillas de girasol y de cáñamo. Si no tienes acceso a ellas podrías darles trozos del tamaño de una cereza de manzana, zanahoria y lechuga, así como mijo, alpiste, maíz, lentejas, arvejas verdes o mixtura para aves.

Evita alimentarlas con pan, alimentos salados o procesados
ya que no son alimentos adecuados para su dieta y pueden causarles problemas de salud.



Si quieres tener un lugar en el que las palomas puedan refugiarse, revisa primero que sea en una zona a la que los gatos no puedan llegar. Asegurate de que se encuentre lejos de cables eléctricos y que sea un espacio resguardado de la lluvia y el viento.

Una vez encuentres el lugar, coloca allí el alimento y agua fresca, es decir, agua que cambies a diario. Elige un recipiente que sea resistente, fácil de limpiar y desinfectar, para evitar la propagación de enfermedades. Puedes utilizar un comedero para pájaros o un plato grande y plano. Limpia el comedero regularmente y desinfecta el recipiente con una solución de agua y vinagre.

Antes de colocar un comedero para palomas procura tener un diálogo con lxs humanxs que viven en la zona, es importante llegar a acuerdos que eviten ponerlas en riesgo.

Al igual que cualquier animal, las palomas pueden enfermarse si no reciben la atención y cuidados adecuados. Sin embargo, las palomas urbanas que tienen acceso a alimentos y agua limpia pueden mantenerse saludables, en caso de no ser así, es necesario recordar que:

Las palomas tienen sus propias casas y llegan a ellas con tal facilidad que pueden recorrer grandes distancias gracias a un sistema de navegación interno único, que les permite - usar el campo magnético de la Tierra como una brújula para orientarse, así que si la ves quieta un par de minutos, puede estar descansado o durimiendo. Esto usualmente lo hacen en lugares elevados e incluso a veces duermen con un ojo abierto para estar atentas.

Si la paloma está herida o enferma, es posible que se encuentre quieta en un lugar visible, como en el suelo cerca a la esquina de un edificio, debajo de un auto o al lado de una pared.

Además su plumaje estará levantado, se verá como una bolita, tendrá poca energía para desplazarse y no podrá levantar vuelo.

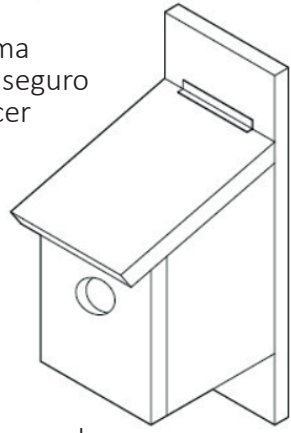
A veces se pueden notar lesiones visibles en sus extremidades que indican que el ave no puede valerse por sí misma.

Una paloma en el suelo es un animal en grave peligro.

Observa de lejos y, si decides intervenir, acércate con calma y cuidado. Las palomas pueden asustarse fácilmente y tratar de escapar. Utiliza unos guantes o una prenda de vestir para tomar a la paloma, en especial si está en un lugar peligroso, como en medio de la calle. Llévala a un lugar cerrado y protegido, como una caja con agujeros para respirar, y lávate las manos antes y después de estar en contacto con una paloma herida o enferma.

Si la paloma parece deshidratada o hambrienta, puedes ofrecerle agua y alimento dentro de una caja con agujeros para su respiración, y brindarle resguardo mientras acudes a un veterinario de animales exóticos con experiencia en aves.

Si la paloma no se encuentra enferma pero quieres proporcionar un lugar seguro que respete su libertad, puedes hacer una estructura de madera o caja nido para que aniden y críen.



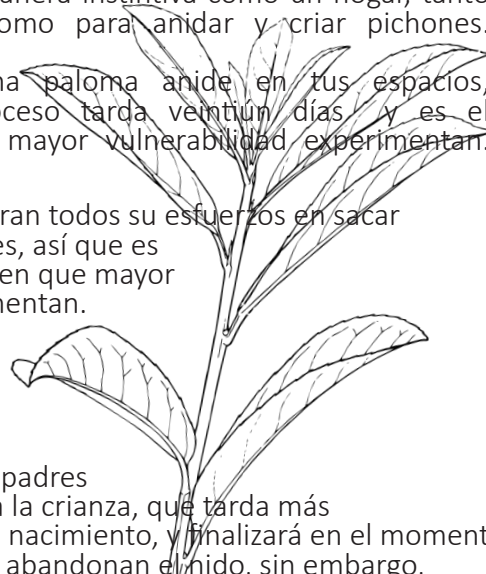
Necesitas una abertura en la parte frontal para que las aves puedan entrar y salir. En el interior, espacio para anidar y una tapa en la parte de arriba para limpiar y si es posible una plataforma para que los polluelos puedan salir y aprender a volar.

Procura que sean lugares secos, protegidos del frío y la lluvia, y que tenga el espacio justo para que la paloma se pose y extienda sus alas, es decir 30 x 30 x 30 centímetros. Con la tapa extraíble de arriba puedes facilitar la limpieza y la inspección del nido. Es importante asegurarse de que la caja esté bien fijada, puede ser en un árbol o en un balcón.

Si tienes la intención de hacerlo en el espacio público, evalúa antes si pueden existir conflictos con tus vecinxs, dado que puedes estar exponiendo a las palomas a otras personas o animales incluso si tu intención es ayudarlas.

Es importante considerar que lxs humanxs suelen tener un gran conflicto con las palomas porque anidan en las edificaciones, esto sucede porque es lo más parecido que las palomas encuentran de manera instintiva como un hogar, tanto para resguardarse, como para anidar y criar pichones.

En caso de que una paloma anide en tus espacios, recuerda que el proceso tarda veintiún días y es el momento en el que mayor vulnerabilidad experimentan.



En este punto concentran todos su esfuerzos en sacar adelante a sus pichones, así que es uno de los momentos en que mayor vulnerabilidad experimentan.

Una vez pasa el proceso de anidación (veintiún días) en el que ambos padres se involucran, empieza la crianza, que tarda más de un mes posterior al nacimiento, y finalizará en el momento en el que los pichones abandonan el nido, sin embargo, es probable que las palomas sigan volviendo porque ellas se aferran bastante al lugar que escogen como hogar.

Así que si por alguna razón es necesario remover el nido, verifica que los pichones ya sea independientes y puedan volar y, procura que no sea cuando los huevos están en incubación. Si es necesario evitar próximas puestas, se sugiere limpiar el lugar una vez los pichones y los padres se han ido.

Recuerda que la interacción y conversación con las palomas debe ser consensuada y enriquecedora para ambxs. Los animales merecen vivir en libertad y es necesario respetar su espacio y comportamientos innatos.

Es cierto que las palomas pueden portar bacterias y parásitos, sin embargo, el riesgo de contraer una enfermedad por contacto con una paloma es bajo si se toman precauciones básicas de higiene. Las palomas pueden enfermarse por diversas razones, como la falta de higiene en su entorno, la mala nutrición, la exposición a temperaturas extremas, el estrés, la exposición a contaminantes ambientales, parásitos y enfermedades transmitidas por otros animales.

En lo urbano, están expuestas a la contaminación del aire y a la exposición a químicos y metales pesados, lo que puede debilitar su sistema inmunológico y hacerlas más susceptibles a enfermedades. En muchos de estos casos lxs humanxs hemos sido responsables directos e indirectos de sus enfermedades.

Pueden ser portadoras de histoplasmosis en sus excrementos, por lo que es importante lavarse las manos al interactuar con ellas, así como limpiar regularmente las áreas donde las palomas se posan o anidan, usando guantes y tapabocas.

Es necesario también mantener ventiladas las áreas donde las palomas anidan para evitar la acumulación de esporas.

Las palomas son aves muy limpias que se acicalan regularmente y mantienen su plumaje en buenas condiciones, no obstante, debido a la contaminación de aguas en la mayoría de espacios urbanos, no tienen acceso a aguas limpias para bañarse, lo que puede hacer que atraigan pulgas, pero esto no significa que las palomas en sí mismas las porten, dado que las pulgas pueden estar presentes en cualquier espacio donde haya animales, incluyendo perros, gatos y humanxs, además, en caso de atraerlos, normalmente son parásitos que atacan solo a las aves.

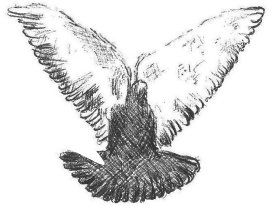
Crean vínculos con otras aves a través de la interacción y la socialización. Son sociales y suelen formar parejas monógamas, además establecen jerarquías en sus grupos. Reconocen y recuerdan a otros individuos tanto de su especie como de otras y establecen relaciones sociales y afectivas incluso con lxs humanxs.

Son muy inteligentes, pueden identificar rostros humanos, letras y números, seguir patrones de luz y sombras. Reconoer la diferencia entre personas y objetos. También tienen una excelente memoria espacial y pueden recordar lugares y rutas. .

Desde su aparición en la Tierra,
han resuelto problemas y se han adaptado a diferentes contextos, como lo hemos hecho todxs lxs seres vivos que habitamos este planeta.

Las palomas, como toda especie que ha atravesado procesos de domesticación, requieren de nuestra ayuda para vivir en condiciones dignas, sin que eso de ninguna manera implique que su existencia requiere de un permiso humano.

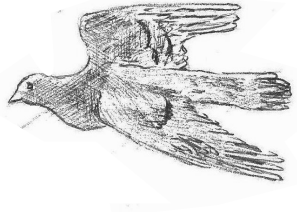
El cuidado de la vida de las palomas es el cuidado de la vida misma.



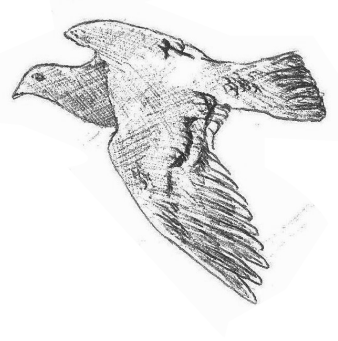
Plantar árboles y arbustos nativos que les proporcionen refugio y comida natural a las palomas y en general a todas las aves, es una forma respetuosa y segura de proporcionarles espacios de interacción y resguardo.

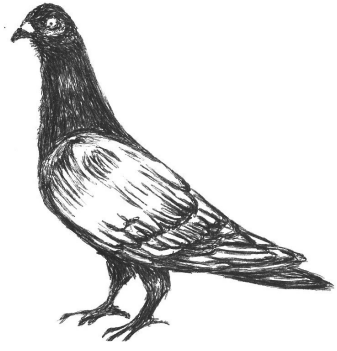
Evita el uso de pesticidas y productos químicos tóxicos en el área donde viven las palomas, ya que terminan en sus suelos y en el agua que tienen disponible para beber. En su lugar, puedes instalar zonas de acceso a agua limpia en las que puedan beber o bañarse, reduciendo así la posibilidad de infecciones entre animales de su misma especie. Puedes usar un recipiente grande y poco profundo, como un plato hondo o una bandeja de plástico y colocarla en una ventana o en un lugar protegido de la lluvia y el sol directo. Puedes dejar piedras o pequeñas ramitas en el agua, de manera que las palomas puedan beber entre ellas sin posarse en el borde del recipiente.

Mantener limpia el área donde las palomas viven, libre de desechos humanos, les garantiza una dieta saludable y variada para sus sistemas inmunes, y evitará que contraigan enfermedades, lo que a su vez disminuye el riesgo de contagio hacia el resto de seres vivos.



No obstante, si por distintas razones necesitas alejar a las palomas de ciertas áreas sin causarles daño, existen medidas no cruentas que pueden ser efectivas. Una opción es modificar el entorno para hacerlo menos atractivo para las aves, como sellar posibles entradas a lugares donde anidan o eliminar fuentes de alimento no deseadas, responsabilizándote de tus propios residuos. También se puede fomentar la vegetación densa y los arbustos altos que dificulten el acceso de las palomas a ciertas áreas.





El lugar en el que vives, el alimento que comes y el espacio que estás son recursos compartidos con otros seres y formas de vida. Entre animales y animales humanxs hay diferencias, así como las hay entre cada individuo dentro de una misma especie. Aún así, existimos, palomas y humanxs, gracias a la interdependencia ecológica que nos rodea y nos sostiene. Buscamos refugio, alimento y espacios seguros donde el encuentro interespecie pueda tener lugar.

Apelamos al derecho a la existencia,
a tener una identidad y ocupar un espacio
dignamente en esta tierra.

Animales en lo urbano
Guía para relaciones reivindicativas
con las palomas
Segunda edición.
Bogotá.

@human.a
@whalemon_